

LA CAPITAL DE LA FRONTERA MEDITERRÁNEA. EXILIADOS, ESPÍAS Y CONVERTIDOS EN LA NÁPOLES DE LOS VIRREYES¹

Gennaro Varriale

Università di Genova/Universitat de València

Resumen: En el siglo XVI la aparición de la flota otomana en la cuenca mediterránea determina una transformación de equilibrios políticos y militares. Perteneciente a la Casa de Austria, el Reino de Nápoles se ve involucrado en una guerra decenal que se desarrolla principalmente en dos espacios, el área iónico-adriática y Canal de Sicilia, así el sur de la península italiana se convierte en el baricentro del conflicto. Siendo la ciudad más poblada de la Monarquía Hispánica, Nápoles llega a ser un imán para la sociedad fronteriza, que participa activamente en la contraposición entre Su Majestad y el sultán. Exiliados, espías, militares, esclavos y recién convertidos atraviesan la capital, estos flujos migratorios transforman radicalmente la estructura social y urbanística de Nápoles que pasa de ser la ciudad *gentile* de la edad aragonesa a la grande capital de la frontera mediterránea.

Palabras clave: Nápoles, Imperio Otomano, guerra mediterránea, migraciones, trásfugas.

Abstract: In the sixteenth century the rise of the Ottoman Empire in the Mediterranean determines a transformation of the political and military equilibrium. Belonging to the Habsburg dynasty, the Kingdom of Naples is involved in a long war that develops mainly in two zones: the Ionian-Adriatic area and the Strait of Sicily. So the South of Italian peninsula becomes the centre of the conflict. Being the most populous city of the Spaniard Empire, Naples becomes a magnet for frontier society, which actively participates to the contrast amongst His Majesty and the Sultan. Refugees, spies, soldiers, slaves and new converted go through the capital, these migration flows radically transform its social structure and map: from the *gentile* city of Aragonese period Naples turns to the big capital of the Mediterranean frontier.

Keywords: Naples, Ottoman Empire, Mediterranean war, migrations, defectors.

¹ Este artículo es un resumen de la Tesis doctoral europea, con título italiano *La capitale della frontiera mediterranea. Esuli, spie e convertiti nella Napoli dei viceré*, dirigida por el Dr. D. Luca Lo Basso y Dr. D. Lluís Guía, presentada en el DAFIST de la Universidad de Génova el 4 de mayo de 2012, ante un tribunal compuesto por los profesores: Silvia Marzagli, Lluís Guía Marín, Juan Francisco Pardo Molero y Luca Lo Basso, bajo la presidencia de la prof. Anna Maria Rao.

Que él la llevaría
a la más rica y más viciosa ciudad
que había en todo el universo mundo,
que era Nápoles.²

LA definición de Nápoles descrita por Miguel de Cervantes en su obra maestra sitúa con firmeza al lector en las callejuelas de la capital virreinal, donde domina el adverbio *más*. La genialidad literaria permite al autor presentar al público con pocas palabras una ciudad entre las más fascinantes y discutidas de su época. El escritor relaciona las características, a su parecer, más significativas de Nápoles con el universo-mundo; el punto de comparación contiene una fuerte dualidad: anclada en aguas del Mediterráneo, la ciudad es al mismo tiempo un territorio de la Casa de Austria.

El sistema imperial fundado por Carlos V se extiende en una superficie intercontinental, donde conviven pueblos con tradiciones y culturas heterogéneas. El universo-mundo de Cervantes hace referencia sobre todo al espacio político, en el que nunca se pone el sol. La presentación del escritor evidencia la imagen peculiar de la capital virreinal en el inmenso imperio.³

La integración del Reino de Nápoles sigue un camino complejo, que culmina con el asedio francés de la capital.⁴ En el ámbito de los territorios italianos sujetos a los Habsburgo el *Mezzogiorno* aparece como un caso particular, que mantiene una fisonomía institucional y política propia a pesar de las aspiraciones imperiales.⁵ La investidura como virrey de don Pedro de Toledo certifica el estatus de Nápoles, el reino se convierte en una articulación preeminente de la monarquía compuesta.⁶

La expansión de la Sublime Puerta marca el destino del sur italiano, las costas napolitanas distan pocas millas de los Balcanes y de los puertos magrebinos.⁷ El segundo sentido del universo-mundo citado por Cervantes se refiere a un área geográfica específica: el Mediterráneo.⁸

² M. Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, edición de F. Sevilla Arroyo, Madrid, SIAL narrativa, 2005, parte I, capítulo LI, p. 453.

³ J. H. Elliott, *La España Imperial 1469-1716*, Barcelona, Vicens Vives, 1984.

⁴ G. Galasso, "Carlo V", en *El Reino de Nápoles y la monarquía de España, entre agregación y conquista (1485-1535)*, editores G. Galasso y C. J. Hernando Sánchez, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, pp. 49-66.

⁵ M. Rivero Rodríguez, *La edad de oro de los virreyes. El virreinato en la Monarquía Hispánica durante los siglos XVI y XVII*, Madrid, Akal, 2011, pp. 85-96.

⁶ P. Cardim, J. J. Ruiz Ibáñez e G. Sabatini, "Introduzione", in *Comprendere le monarchie iberiche. Risorse materiali e rappresentazioni del potere*, a cura di G. Sabatini, Roma, Viella, 2010, pp. 15-34.

⁷ A. Spagnoletti, "Il Regno di Napoli, un'isola in continua guerra", in *Contra Moros y Turcos*, a cura di B. Anatra, M. G. Mele, G. Murgia e G. Serrelli, Cagliari, ISM-CNR, 2008, pp. 15-30.

⁸ F. Braudel, *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II*, Paris, Armand Colin, 1980.

Durante décadas, la región representa el escenario privilegiado de un careo entre dos modelos de vida.⁹ El autor del Quijote conoce bien la gran frontera, que en su vida atraviesa vestido con los hábitos más variopintos: cortesano de la nobleza italiana, soldado de Su Majestad y esclavo de los berberiscos.¹⁰

En el siglo XVI el espacio mediterráneo es recorrido por fuerzas centrífugas, que enfrentan los proyectos universales de las dinastías imperiales. Las tensiones y encuentros entre los dos titanes del Mediterráneo prosiguen a lo largo de las innumerables rutas que surcan el mar.¹¹

En la época virreinal la península italiana más que una bota se parece a un brazo extendido hacia el corazón del mar: los Alpes *musculosos* representan la articulación del hombro con el busto europeo, mientras el Reino de Nápoles es una mano que con Pulla indica hacia levante y con Calabria protege su cuerpo de la Berbería.

De Barcelona a Constantinopla, de Génova a Túnez, de Alejandría a Marsella los marineros pueden ver en el horizonte la costa napolitana. El canto seductor de la sirena Parténope está ahora representado por una población gigantesca, lo que induce a los viajeros a visitar el puerto de Nápoles.¹²

A pesar de su singularidad, la dimensión *mediterránea* de la capital nunca ha sido objeto de un estudio específico.¹³ Cuando una investigación ha analizado la ciudad de Nápoles en la primera edad moderna, la historiografía ha centrado tradicionalmente la atención en dos perspectivas: los vínculos con el centro imperial y las relaciones con las provincias.¹⁴

El excepcional interés por los temas mediterráneos apenas ha alcanzado la Nápoles de los virreyes. Aunque la tradición italiana viva una relación

⁹ M. Formica, "Giochi di specchi. Dinamiche identitarie e rappresentazioni del Turco nella cultura italiana del Cinquecento", *Rivista Storica Italiana*, CXX, fasc. I, 2008, pp. 5-53. En territorio otomano: Ö. Kumrular, "La campaña de Alemania: rito, arte y demostración", dans *L'Empire ottoman dans l'Europe de la Renaissance. El Imperio Otomano en la Europa renacentista*, éditions préparée par A. Servantie, Leuven University press, Leuven, 2005, pp. 191-214.

¹⁰ M. Fernández Álvarez, *Cervantes visto por un historiador*, Madrid, Espasa, 2005.

¹¹ M. J. Rodríguez Salgado, *Felipe II, el "Paladín de la Cristianidad" y la paz con el Turco*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2004. H. Inalcik, *The Middle East and the Balkans under the Ottoman Empire. Essays on economy and society*, Indiana, Indiana Turkish Studies, 1993.

¹² C. Petraccone, *Napoli dal '500 all' '800. Problemi di storia demografica e sociale*, Napoli, Guida, 1974.

¹³ Una citación a parte merece: M. Mafrici, *Mezzogiorno e pirateria nell'età moderna (secoli XVI-XVIII)*, Napoli, ESI, 1995. Pero el texto hace referencia al reino y no a la capital.

¹⁴ Los dos maestros de la historiografía napolitana de la época virreinal: G. Galasso, "Una capitale dell'impero", in *Alla periferia dell'impero: il Regno di Napoli nel periodo spagnolo*, Torino, Einaudi, 1994, pp. 335-369. R. Villari, *Ribelli e riformatori*, Roma, Editori Riuniti, 1979.

compleja con el mar, la indiferencia de los estudiosos por la capital es sorprendente.¹⁵ Las locuras militares del siglo anterior se convierten en una cómoda justificación: el bombardeo de los anglo-americanos y las represalias de los nazis relegarían parte de la historia napolitana al olvido. La ciudad más poblada ha permanecido hasta ahora como una espectro en las monografías sobre el Mediterráneo moderno.¹⁶

Aún así durante el siglo XVI Nápoles es la ciudad con la mayor comunidad islámica de la península italiana.¹⁷ La tensión constante entre Su Majestad y el sultán implica consecuencias relevantes sobre la faz de la capital, que vive en contacto directo con los infieles.¹⁸ El sur italiano es una pieza irrenunciable de la Casa de Austria en el panorama mediterráneo.¹⁹

Las biografías de los virreyes atestiguan el papel esencial de Nápoles en la estrategia internacional de la Corona. Cuando el avance otomano araña la península italiana, la colosal capital se convierte en el centro operativo de la guerra al Turco y a sus corsarios.²⁰

La política napolitana posee un perfil prosopográfico, que conlleva un ambiente cosmopolita.²¹ La nobleza del reino es una protagonista absoluta de las campañas militares contra el sultán y berberiscos. El aporte humano y financiero del sur italiano es vital en el choque entre el imperio de los Austrias y Constantinopla.²²

Conservada en el Archivio di Stato di Napoli, la documentación en torno a los rebatines abre una ventana a un mundo desconocido. Los exiliados moros aclaran la posición de otros refugiados de Dar al-Islam señalados desde hace tiempo como aliados privilegiados del soberano en la guerra contra el Turco: los griegos.²³ La comparación entre diferentes experiencias

¹⁵ L. Lo Basso, *Capitani, corsari e armatori. I mestieri e le culture del mare dalla tratta degli schiavi a Garibaldi*, Novi Ligure, Città del Silenzio, 2011, pp. 11-16.

¹⁶ M. Berengo, *L'Europa delle città. Il volto della società urbana tra Medioevo ed Età moderna*, Torino, Einaudi, 1999, p. 35.

¹⁷ S. Bono, *Schiavi musulmani nell'Italia moderna. Galeotti, vu' cumpra', domestici*, Napoli, ESI, 1999.

¹⁸ G. Boccadamo, *Napoli e l'Islam. Storie di musulmani, schiavi e rinnegati in età moderna*, Napoli, D'Auria, 2010.

¹⁹ M. Fernández Álvarez, *España del emperador Carlos V*, Madrid, Espasa-Calpe, 1990.

²⁰ J. M. Del Moral, *El Virrey de Nápoles Don Pedro de Toledo y la guerra contra el Turco*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.

²¹ G. Intorcchia, *Magistrature nel Regno di Napoli. Analisi prosopografica secoli XVI-XVII*, Napoli, Jovene Editore, 1987.

²² J. D. Tracy, *Emperor Charles V, Impresario of War: campaign strategy, international finance and domestic politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

²³ V. Giura, *Storie di minoranze. Ebrei, Greci, Albanesi nel Regno di Napoli*, Napoli, ESI, 1984.

con una misma raíz facilita la comprensión de la estrategia virreinal en aguas del Mediterráneo.²⁴

Las historias personales de los refugiados representan la antítesis de la emigración más allá de la frontera, que los renegados interpretan en la forma más brillante.²⁵ Los flujos migratorios hacia el mundo otomano están ampliamente analizados, mientras la inmigración política a los territorios de la monarquía resulta un espacio aún inexplorado de la investigación histórica.²⁶

La experiencia del exilio es un caso excepcional en la contraposición entre Su Majestad y el Gran Señor, generalmente más acogedor que su adversario.²⁷ La posición peculiar de los desterrados subraya con mayor intensidad la novedad representada por la ofensiva otomana en el Mediterráneo.²⁸

A pesar de pertenecer a comunidades exiguas, las huellas dejadas por los exiliados en la ciudad dan luz a algunas sombras de la historia napolitana. Durante los años más calientes del conflicto con Constantinopla los protagonistas de la frontera mediterránea establecen lazos con Nápoles, que se asemeja cada vez más a la capital de un espacio mestizo.²⁹

El entresijo de callejuelas napolitanas está recorrido por un crisol de gentes que pasan casi desapercibidas dentro de la metrópoli *ante-litteram* del Mediterráneo. Cuando la residencia se hace estable, los inmigrantes formalmente católicos no encuentran obstáculos jurídicos a su integración en la sociedad local.³⁰ La ciudad alberga alcaldes destituidos de La Goleta, *stradioti* albaneses, príncipes tunecinos, monjes levantinos y espías griegos, que estrechan puentes entre las dos orillas del mar.³¹

²⁴ I. Hassiotis, "Los griegos de Nápoles (ss. XV-XIX): organización, integración, ideología", en *Tendiendo puentes en el Mediterráneo. Estudios sobre las relaciones hispano-griegas*, Granada, Centro de Estudios Bizantinos, Neo-griegos y Chipriotas, 2008, pp. 175-219.

²⁵ B. y L. Bennassar, *Los cristianos de Alá: la fascinante aventura de los renegados*, Madrid, Nerea, 1989.

²⁶ L. Scaraffia, *Rinnegati: per una storia dell'identità occidentale*, Bari, Laterza, 1993. Hace muy poco ha sido publicada una precisa biografía del renegado más celebre del Mezzogiorno: E. Sola Castaño, *Uchali, el calabrés tiñoso o el mito del corsario muladí en la frontera*, Barcelona, Bellaterra Ediciones, 2010.

²⁷ K. Barkey, *Empire of Difference. The Ottomans in Comparative Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.

²⁸ Un análisis importante olvida los escritos de refugiados y espías entre las fuentes europeas útiles para la historia otomana: S. Faroqhi, *Approaching Ottoman History. An introduction to the sources*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.

²⁹ P. Sahlins, "Repensando Boundaries", en *Fronteras, naciones, identidad*, editor A. Grimson, Buenos Aires, Ediciones Ciccus-La Crujía, 2000, pp. 40-49.

³⁰ C. Belli, "La comunità greca a Napoli. Una cerniera nel Mediterraneo fra oriente e occidente", in *Integrazione ed emarginazione. Circuiti e modelli: Italia e Spagna nei secoli XV-XVIII*, a cura di L. Barletta, Napoli, CUEN, 2002, pp. 453-483. En el contexto europeo: C. Ginzburg, *Il nicodemismo. Simulazione e dissimulazione religiosa nell'Europa del Cinquecento*, Torino, Einaudi, 1970.

³¹ C. De Frede, *La prima traduzione italiana del Corano*, Napoli, Istituto Universitario Orientale, 1967.

A pesar de que el panorama social de la Nápoles virreinal tenga características distantes respecto a las referencias nacionales del presente, la investigación histórica queda a menudo atrapada en los cánones de su tiempo.³² El mayor riesgo sigue siendo la proyección de modelos interpretativos, que ofrecen una visión retrospectiva del pasado, cargado de ansiedades y opiniones de la actualidad.³³

El otro gran problema está representado por una interpretación radical de la *longue durée*, que relega los acontecimientos a meras representaciones de procesos más lentos. Vivido por los hombres, el tiempo de las contingencias se convierte en un adorno superfluo.³⁴

En el transcurso de la investigación Nápoles es analizada en relación a un espacio intercontinental, que supera el horizonte estrechamente mediterráneo. Planeadas en la capital virreinal, las maniobras diplomáticas y militares dependen en gran medida por ejemplo de las campañas del sultán en Persia.³⁵ Los interrogatorios de los prisioneros y despachos de los espías muestran una atención constante de la sociedad napolitana hacia la vida fronteriza. Pero las consideraciones hacen siempre referencia a un arco temporal inequívoco, precedente a las *catástrofes* ocurridas en el Reino de Nápoles a mitad del siglo XVII.³⁶

El contenido de la investigación está construido sobre tres registros lingüísticos. En el cuerpo principal están analizados en el pasado y en forma impersonal los resultados de la investigación. El texto está interrumpido por citas de las fuentes, que dan la palabra a los protagonistas de los eventos. Los testimonios de los contemporáneos representan un aspecto fundamental del *logos*. La fuerza literaria de los documentos permite al lector asistir a las inquietudes que preceden a los episodios más conocidos.³⁷ A pie de página las notas son de varia naturaleza y están redactadas al presente, para ofrecer mayor fluidez al discurso. En la sección no sólo están ex-

³² Aunque defienden posiciones entre ellas antitéticas, la mayoría de la historiografía italiana y española repite ideas vinculadas a los modelos nacionales. Sobre el *lastre* del estado nacional en la historiografía europea: J. Tosh, *The pursuit of history. Aims, methods and new directions in the study of modern history*, London-New York, Longman, 1991.

³³ A. Barbero, *Lepanto. La battaglia dei tre imperi*, Roma-Bari, Laterza, 2010, pp. 20-39.

³⁴ La referencia es a un paradigma interpretativo que últimamente está muy apreciado en las ciencias sociales: J. Goody, *The east in the west*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996. Al contrario una reflexión profunda sobre el imperio de los Austrias que no olvida el tiempo de los hombres: M. J. Rodríguez Salgado, *Un imperio en transición. Carlos V, Felipe II y su mundo, 1551-1559*, Barcelona, Crítica, 1992.

³⁵ A. Allouche, *The Origins and Development of the Ottoman-Safavid conflict (906-962/1500-1555)*, Berlin, Klaus Schwarz Verlag, 1983.

³⁶ R. Villari, "Rivoluzioni periferiche e declino della Monarchia di Spagna", *Cuadernos de Historia Moderna*, XI, 1991, pp. 11-19.

³⁷ E. Sola Castaño, *Los que van y vienen. Información y fronteras en el Mediterráneo clásico del siglo XVI*, Madrid, Universidad Alcalá de Henares, 2005.

puestas las informaciones de las obras y fuentes citadas, si no también descrito el debate historiográfico sobre los argumentos examinados.

Los testimonios de los archivos napolitanos y españoles representan la fuente principal de la indagación. Para observar Nápoles en el Mediterráneo ha sido necesaria la lectura de la correspondencia entre los virreyes y Su Majestad (Carlos V, Felipe II y los primeros años de Felipe III). El análisis hace referencia a un estudio general del material *napolitano* presente en el Archivo General de Simancas, a través de la consulta de diversas series pertenecientes a *Estado*, a parte de *Guerra y Marina*, *Secretarías Provinciales*, *Incorporado*.³⁸

Además de señalar cartas de los virreyes y embajadores españoles en la península italiana, se da una atención especial a los *Avisos de Levante*. El extraordinario corpus documental representa la primera información acerca del enemigo. Sobre la base de los despachos la autoridad napolitana construye sus conjeturas del otro y de la frontera. Entre la capital virreinal y la tierra del sultán los refugiados moros y griegos son los escritores más prolíficos de avisos.

Junto a las misivas los exiliados son autores de peticiones al soberano y a sus representantes de Nápoles. La súplica de mercedes y beneficios es una fuente rica de información, a través de la cual es posible la reconstrucción de las biografías, que muestran las diferencias entre experiencias particulares, además de evidenciar la influencia de la capital en la política mediterránea del siglo XVI.

La documentación ibérica ha sido analizada en diversos archivos, que recogen información sobre territorios con posiciones disímiles en el marco del imperio.³⁹ En el Arxiu Històric de la Universitat de València las fuentes en torno a la presencia de los esclavos permiten una comparación interesante entre dos ciudades que se asoman al mismo mar. En el Archivo Real Chancillería de Valladolid un juicio por estafa muestra sin embargo las varias consecuencias que genera un evento excepcional como la derrota de Carlos V frente Argel. La víctima del engaño ha sido perseguida a lo largo de sus rutas comerciales que han dejado trazas en el Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Toledo.

Las fuentes napolitanas hacen referencia a varias instituciones, pero los documentos del Archivio di Stato tienen una posición prevalente. El material consultado presenta características de diversa naturaleza. La documen-

³⁸ El *status quaestionis* en Giovanni Muto, *Saggi sul governo dell'economia nel Mezzogiorno spagnolo*, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiane, 1992, pp. 177-202.

³⁹ E. Salvador Esteban, "Las Cortes de Valencia y las Juntas de Estamentos", en *Felipe II y el Mediterráneo*, coordinador E. Belenguer Cebrià, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, vol. IV (*La monarquía y los reinos II*), pp. 139-158.

tación registra controversias económicas, feudales y judiciales en las que los refugiados se presentan como *natione*.

Los fondos del *Consiglio Collaterale* recuerdan las vicisitudes de la política napolitana vista desde la perspectiva local. La documentación de la Santa Casa de la Redención de Cautivos sin embargo permite un análisis del impacto del corso berberisco en la sociedad virreinal.

En los años del Marqués de Mondéjar se producen algunas súplicas poco conocidas, que dan luz sobre la reconversión del reino en el escenario internacional gracias a la experiencia de los hombres que viven en la frontera. El fondo *Farnesiano* da espacio a una realidad italiana y autónoma como Parma.⁴⁰

En el Archivo Storico Diocesano la documentación principal está representada por las *Visite Pastorali*, que permiten una reflexión en torno a la larga disputa entre uniatas y ortodoxos por la Iglesia de los Santos Pedro y Pablo. Pero el conocimiento de los protagonistas ha subrayado aspectos hasta ahora desconocidos sobre la *colonia* griega de la capital.

El estudio de los registros parroquiales es también una fuente eficaz para un análisis de la sociedad virreinal.⁴¹ Los legajos están irremediablemente dispersos entre las iglesias de la ciudad, la elección ha caído pues sobre la parroquia *intramoenia* más grande de la capital: Sant'Anna di Palazzo. En el archivo de la iglesia se han consultado los libros de bautizos, matrimonios y muertes, a caballo entre el siglo XVI y XVII. El área de la parroquia coincide con el núcleo de los *barrios españoles*, zona de fuerte inmigración ultramarina.⁴²

En el ámbito napolitano ha sido fundamental el descubrimiento de la documentación custodiada en la Basílica de San Francesco di Paola, inaccesible desde hace casi un siglo. El hallazgo de los registros ha sido posible gracias a un artículo escrito en una revista tunecina de la época colonial.⁴³ El autor del ensayo revela la existencia de un archivo donde están conservados los libros de la capilla palatina de Nápoles, dedicada a San Sebastián y situada en el Castel Nuovo. El trabajo de campo ha sacado a la luz la documentación de la iglesia de San Vincenzo del Arsenal, que en 1602 se agrega a la parroquia más grande de San Sebastián. El valor de los

⁴⁰ E. Fasano Guarini, "L'Italia non spagnola e Spagna nel tempo di Filippo II", in *Filippo II e il Mediterraneo*, a cura di R. Villari e L. Lotti, Roma-Bari, Laterza, 2003, pp. 5-24.

⁴¹ M. Luiza Marcilio, "Los registros parroquiales como Escrituras que ocultan realidades sociales inusitadas", en *Escrituras silenciadas: historia, memoria y procesos culturales. Homenaje a José Francisco de la Peña*, editores M. Casado Arboniés, A. R. Díez Torre, P. Numhauser y E. Sola Castaño, Madrid, Universidad de Alcalá de Henares, 2010, pp. 25-32.

⁴² N. F. Faraglia, "Descrizione delle parrocchie di Napoli fatta nel 1598", *Archivio Storico per le Province Napoletane*, II, XXIII, 1898, pp. 501-566.

⁴³ C. Monchicourt, "Études kairouanaïses. Chapitre VI. Les hafsides en exil de 1574 à 1581", *Revue Tunisienne*, XXVI, 1936, pp. 187-221.

registros es notable no sólo por su entidad, sino por que el Arsenal y Castel Nuovo son los espacios donde se alojan la gran mayoría de los esclavos *estatales*.⁴⁴

El Archivio di Stato de Génova ha permitido finalmente una mirada sobre la *natione* más poderosa de la capital, las reflexiones del cónsul genovés son relevantes en el ágora napolitana durante la edad virreinal.⁴⁵ En el periodo de la guerra naval contra el Turco, Andrea Doria participa activamente en la política de Nápoles, que parece el centro operativo del imperio respecto al levante mediterráneo.⁴⁶

Las publicaciones y manuscritos coetáneos representan una referencia que posee una importancia particular, la descripción de la frontera es un aspecto central de la investigación. Las fuentes analizadas están conservadas en diversas bibliotecas europeas. Los autores estudiados pertenecen a un abanico amplio: esclavos desconocidos, soldados, humanistas, espías de Su Majestad, cultos viajeros, los embajadores venecianos en Constantinopla, mensajeros del soberano durante las negociaciones con el enemigo, prisioneros de las campañas militares, escritores de *novelle*.

Las *Historie* de la capital redactadas por eruditos napolitanos explican generalmente las posiciones defendidas por la sociedad ciudadana frente al peligro turco. Las guías para forasteros circunscriben sin embargo los espacios urbanos de Nápoles.

En la British Library de Londres ha sido descubierto entre otros un *pamphlet* que describe la entrada oficial de Mulay Hasan en la capital junto al virrey.⁴⁷ En un manuscrito inédito de la Biblioteca Nazionale de Nápoles se recuerda la experiencia de un religioso en los baños tunecinos.⁴⁸

La Biblioteca Nacional de España custodia un pliego que recoge las cartas de la negociación secreta entre Khayr al-Dīn y Carlos V.⁴⁹ En la biblioteca de la Società di Storia Patria de Nápoles es posible la consulta de los volúmenes que recuerdan las pragmáticas del reino.⁵⁰

⁴⁴ Tras infinitas dificultades la documentación ha sido consultada sólo gracias a la tenacidad de la profesora Giuliana Boccadamo y al trabajo del amigo Davide Boerio, a los dos va mi más sincera gratitud.

⁴⁵ G. Brancaccio, "*Nazione genovese*". *Consoli e colonia nella Napoli moderna*, Napoli, Guida, 2001.

⁴⁶ A. Pacini, *La Genova di Andrea Doria nell'impero di Carlo V*, Firenze, Olschki, 1999.

⁴⁷ *Il Maraviglioso honore fatto dal Vicere & signori Napolitani al Re di Tunisi per la sua venuta a Napoli con l'ordine de l'entrata sua in detta Citta, & il numero de suoi cavalli, & presenti magnifici che si sono fatti, dove s'intende la gran quantita de dinari portati da esso Re per soldare gente Italiana, con gratia imperiale*, Venezia, 1543. BLL, C.33.

⁴⁸ P. Bianchi, *Relatione della città di Tunisi*, secolo XVII. BNN, ms. BRANC III C12, ff. 196r-203v.

⁴⁹ *Discorso delle cose di Tunizi*, 1539, BNE, ms. 8511.

⁵⁰ L. Giustiniani, *Nuova collezione delle Prammatiche del Regno di Napoli*, Napoli, Stamperia Simoniana, 1803-1808. SSPN, CAPASSO 08.C. 1.

Conservado en el Archivio di Stato de Nápoles, el fondo *Monasteri Soppressi* junto a las guías de la capital ha permitido el reencuentro de lugares, en los cuales persisten testimonios tangibles de la frontera del Quiñientos. Durante la investigación han sido individuadas las tumbas que preservan los restos de los príncipes moros convertidos al catolicismo. Los sepulcros monumentales están edificados en dos iglesias: Santa Maria La Nova y Santa Maria della Concordia, esta última en los barrios españoles.

Una fuente de gran utilidad han sido los mapas históricos, que dibujan la Nápoles de los virreyes: Antonio Lafrery 1566, Claudio Duchetti 1585, Alessandro Baratta 1629 y Bastiaen Stoopendael 1653.

El contenido del texto está articulado en torno a tres partes. La primera sección hace referencia a la guerra entre el imperio de Carlos V-Felipe II y la Sublime Puerta, visionada desde la perspectiva de la capital napolitana. El choque marítimo entre las dos potencias mediterráneas es examinado no sólo en su dimensión bélica sino también como una proyección de la ciudad hacia el exterior.⁵¹

Nápoles y su reino no están analizados como una periferia pasiva a las órdenes de un centro dominante, la capital y su sociedad sin embargo parecen voces vivas, que defienden una tradición antigua y a menudo contrapuesta a los intereses de los dominios ibéricos y flamencos. En las ocasiones más importantes de la guerra la documentación napolitana aclara la existencia de una fuerte tensión en los espacios de la monarquía compuesta. El debate político dentro de las élites imperiales es apasionado y abierto a diferentes soluciones. En el inmenso complejo de estados sujetos a la Casa de Austria cada uno reclama sus prioridades. Respecto a las contingencias, la Corona media entre Flandes y La Goleta, entre Nápoles y Sevilla.

El texto propone una periodización de las hostilidades que depende mucho de la perspectiva elegida. La narración de las campañas militares no tiene la pretensión de ser total, si bien sigue las percepciones de la sociedad napolitana y las maniobras de las autoridades virreinales. La parcialidad consciente de la propuesta comprueba la complejidad epistemológica de la indagación histórica sobre el imperio de los Austrias, en el cual cada espacio territorial y político vive su guerra contra el Turco.

1532 es el año clave para Nápoles. En el panorama mediterráneo el emperador ordena su primera ofensiva naval contra las tierras del sultán, en el ámbito local sin embargo es nombrado el virrey por antonomasia de la historia napolitana: don Pedro de Toledo.⁵²

⁵¹ A. C. Hess, *The forgotten frontier. A History of Sixteenth-Century Ibero-African Frontier*, Chicago-London, University of Chicago Press, 1978.

⁵² C. J. Hernando Sánchez, *Castilla y Nápoles en el siglo XVI: el Virrey Pedro de Toledo*, Valladolid, Junta Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1994.

La conquista y presidio de Corón en el Peloponeso no sólo representa el primer desafío internacional de Nápoles, sino que muestra un desplazamiento de la guerra contra Constantinopla que marca durante décadas la vida del reino, convertido en el centro de gravedad del conflicto.⁵³ La retirada de las fuerzas imperiales en Grecia es el origen de la emigración coronea hacia el reino, donde fundan la *natione* de exiliados helénicos.⁵⁴

En el Reino de Nápoles el poder virreinal apoya la formación de un sistema defensivo y de un *network* de espías gracias a la contribución de los refugiados griego-albaneses.⁵⁵ El Marqués de Atripalda juega un papel decisivo para la red de confidentes. El noble levantino funda el espionaje en el meridión italiano.⁵⁶

La respuesta otomana al *trend* positivo de las fuerzas imperiales es la convocatoria de Khayr al-Dīn Barbarroja a Constantinopla, que implica la participación activa de los berberiscos en la guerra contra el emperador. El *know-how* de los corsarios permite a la potencia terrestre de la Sublime Puerta desafiar sobre el mar a la alianza entre Carlos V y Andrea Doria.⁵⁷

Tras la proclamación de Barbarroja como Kapudan Paşa la atención pasa inevitablemente al Magreb, donde los dos imperios abren un nuevo periodo militar que transforma la faz de África del Norte.⁵⁸ En 1535 la famosa empresa de Túnez subraya el momento de mayor prestigio de Carlos V. La participación de la sociedad napolitana y su contribución financiera a la campaña militar son esenciales. Al regreso desde la costa africana el soberano se detiene en Nápoles; la larga visita del emperador sella la trayectoria política de la capital.⁵⁹

Para la investigación la guerra de Túnez es un momento fundamental, porque causa el desembarco de nuevos exiliados en Nápoles: los rebatines, es decir, los cristianos de Ifriqiya. La historia peculiar de la comunidad mora evidencia los cambios profundos vividos por el norte de África en aquellas décadas de contraposición entre los dos imperios.⁶⁰

⁵³ M. García Arenal y M. Á. Bunes Ibarra, *Los españoles y el Norte de África. Siglos xv-xviii*, Madrid, Mapfre, 1992.

⁵⁴ F. Laiglesia, "Un establecimiento español en Morea, en 1532", en *Estudios históricos (1515-1555)*, Madrid, Imprenta Clásica Española Cardenal Cisneros, 1918-19, tomo I, pp. 148-186.

⁵⁵ P. Petta, *Despoti d'Epiro e principi di Macedonia. Esuli albanesi nell'Italia del Rinascimento*, Lecce, Argo, 2000.

⁵⁶ J. Aubin, "Une frontière face au péril ottoman: la Terre d'Otrante (1529-1532)", dans *Soliman le Magnifique, et son temps*, publiés par G. Veinstein, Paris, École du Louvre, 1992, pp. 465-484.

⁵⁷ M. Á. Bunes Ibarra, *Los Barbarroja*, Madrid, Alderaban, 2004.

⁵⁸ G. Sorgia, *La politica nordafricana di Carlo V*, Padova, CEDAM, 1963.

⁵⁹ G. D'Agostino, *La capitale ambigua. Napoli dal 1458 al 1580*, Napoli, Società Editrice Napoletana, 1979.

⁶⁰ J. Heers, *Les Barbaresques. La course et la guerre en Méditerranée XIV^e-XVI^e siècle*, Paris, Perrin, 2001.

En los proyectos sobre Berbería las diferencias entre los súbditos españoles y los vasallos italianos del emperador son evidentes, la continua controversia Túnez-Argel marca la estrategia de Carlos V en el Magreb. La debacle del 1541 concluye una fase de la historia mediterránea que coincide con el epílogo del *Carolus Africanus*.⁶¹

Después del triunfo tunecino el conflicto llega a ser una pesadilla para el bando imperial, que pierde terreno a favor de las armadas turco-berberiscas guiadas por Barbarroja. La derrota de Préveza marca una posterior fase del conflicto.⁶² Así la actividad del corsario argelino y el miedo de los pueblos costeros son dos temas cruciales para la investigación. La liga entre el Rey Cristianísimo y el sultán, entretanto, se hace pública.⁶³ Las reivindicaciones galas sobre Nápoles convierten la alianza en una fuente de peligro para el control imperial del reino, que Carlos V piensa como un espacio imprescindible para su hegemonía sobre el Mediterráneo central. En la capital virreinal el equilibrio de las fuerzas sociales está condicionado por los sucesos de la guerra y por las presiones francesas sobre la facción *angevina*.⁶⁴

La Préveza y Argel suponen duros golpes para don Pedro y su entorno. El viaje de Barbarroja en 1543 inaugura las visitas de la flota turco-berberisca a los mares de poniente.⁶⁵ La muerte de Khayr al-Dīn y la guerra de Persia llevan a los dos contendientes a un armisticio efímero, pero la tregua cae pronto en el Magreb, desde el cual los corsarios no disminuyen su presión contra las costas mediterráneas del emperador.⁶⁶ De la derrota imperial de África hasta el fracasado asedio de Malta el Mediterráneo se convierte en un espacio donde la fuerza militar dominante es la flota del sultán, que cada verano navega en Mediterráneo central.⁶⁷

En 1547 explota en Nápoles la revuelta contra la introducción de la Inquisición Española.⁶⁸ Lleno de implicaciones religiosas y políticas, el motín

⁶¹ M. J. Rodríguez Salgado, “¿Carolus Africanus?: el Emperador y el turco”, en *Carlos V y la quiebra del humanismo político en Europa (1530-1558)*, coordinador J. Martínez Millán, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2001, pp. 487-531.

⁶² C. Imber, “The navy of Suleyman The Magnificent”, *Archivum Ottomanicum*, VI, 1980, pp. 211-282.

⁶³ R. J. Knecht, *Renaissance Warrior and Patron: The Reign of Francis I*, Cambridge, University Cambridge Press, 1994.

⁶⁴ G. Galasso, *Dalla “libertà d’Italia” alle “preponderanze straniere”*, Napoli, Editoriale scientifica, 1997.

⁶⁵ M. Mafri, “Carlo V e i Turchi nel Mediterraneo. L’ultima spedizione di Khair-ed-din Barbarossa (1543-1544)”, in *L’Italia di Carlo V. Guerra, religione e politica nel primo Cinquecento*, a cura di F. Cantù e M. A. Visceglia, Roma, Viella, 2003, pp. 639-657.

⁶⁶ E. Sola Castaño, *Un Mediterráneo de piratas: corsarios, renegados y cautivos*, Madrid, Tecnos, 1988.

⁶⁷ G. Ricci, *Appello al Turco. I confini infranti del Rinascimento*, Roma, Viella, 2011.

⁶⁸ P. Lopez, *Inquisizione, stampa e censura nel Regno di Napoli tra ‘500 e ‘600*, Napoli, Edizioni Delfino, 1974.

tiene importantes consecuencias también en la guerra contra el Turco. Los opositores del virrey pasan en masa al servicio del Rey de Francia, la traición a Su Majestad conlleva una participación efectiva de los bandidos napolitanos en las operaciones militares comandadas por visires y rais. El caso del Príncipe de Salerno es emblemático.⁶⁹ El fenómeno de los forajidos está relacionado con el conflicto mediterráneo.⁷⁰

En el verano de 1552 la flota otomana, junto a las velas corsarias, controla durante casi un mes el golfo de Nápoles. El episodio señala el momento de mayor precariedad de la autoridad imperial sobre el reino.⁷¹ En los siguientes diez años los pueblos ribereños del meridión italiano asisten desarmados a un largo séquito de maniobras navales, que la Sublime Puerta ordena a sus almirantes y a los berberiscos contra la Casa de Austria y a favor de sus enemigos internos.⁷²

En el reino la muerte de don Pedro implica una renovación de la política napolitana.⁷³ La autoridad virreinal vive grandes inquietudes, controladas finalmente con el gobierno del Duque de Alcalá. Además las operaciones navales de las armadas turco-berberiscas imponen una suspensión de las discrepancias entre los grupos dirigentes del imperio.⁷⁴ La mediación de don García de Toledo es revalorizada a pesar de las críticas consolidadas en la historiografía tradicional. El hijo de don Pedro representa una solución que concilia los diferentes intereses de la élite imperial. Designado Virrey de Sicilia, la actividad del almirante permite en gran parte la reacción del bando anti-otomano en la siguiente década.

La enérgica defensa de Malta y la victoria de las fuerzas cristianas limitan la máxima expansión de la dinastía Osmanlí en aguas mediterráneas. Durante el asedio fallece Dragut, desde el plano simbólico este evento significa el fin de una época.⁷⁵ El asedio de Malta impone una reflexión a los dos antagonistas, que entre tanto dan vida a una verdadera y propia carrera

⁶⁹ C. De Frede, *Ferrante Sanseverino contro la Spagna*, Bari, Grafica Bigiemme, 1977; R. Colapietra, *I Sanseverino di Salerno. Mito e realtà del barone ribelle*, Salerno, Laveglia, 1985.

⁷⁰ P. Scaramella, *Con la croce al core. Inquisizione ed eresia in Terra di Lavoro (1551-1564)*, Napoli, Città del Sole, 1995.

⁷¹ G. Veinstein, "VI. Les préparatifs de la campagne navale franco-turque de 1552 à travers les ordres du Divan ottoman", dans *Etat et Société dans l'Empire ottoman, XVI^e-XVIII^e*, Norfolk, Variorum, 1994, pp. 35-67.

⁷² H. Inalcik, *An economic and social history of the Ottoman Empire. Volume one 1300-1600*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997.

⁷³ C. J. Hernando Sánchez, "Los virreyes de la monarquía española en Italia. Evolución y práctica de un oficio de gobierno", *Studia histórica. Historia moderna*, XXVI, 2004, pp. 43-73.

⁷⁴ J. F. Guilmartin, *Gunpowder and galleys. Changing technology and Mediterranean warfare at sea in sixteenth century*, London, Cambridge University Press, 1974.

⁷⁵ A. Bustamante García, "El asedio de Malta de 1565. Visión de la guerra desde la corte", en *Centros de Poder Italianos*, cit., vol. I, pp. 227-246.

armamentística. Aunque el choque frontal sea evitado cuidadosamente, las presiones internas de los imperios mantienen una tensión persistente. La rebelión de los moriscos granadinos también condiciona inevitablemente las decisiones de la Sublime Puerta en el Mediterráneo.⁷⁶

En pocos años las flotas cruzan el mar hasta la célebre batalla de Lepanto.⁷⁷ La participación y la contribución del Reino de Nápoles son decisivas en la campaña naval sobre las aguas del levante mediterráneo. Los puertos del meridión italiano son la base logística de la empresa. La capital napolitana es el centro de control hispánico sobre los negociados con Venecia y Roma, donde el grupo de cardenales vinculado a Felipe II está sostenido por el Duque de Alcalá.⁷⁸

La imprevista muerte del virrey abre un vacío de poder peligroso, que el monarca colma con la elección del experto Cardenal de Granvela. Los acontecimientos se suceden con rapidez, en los veranos siguientes varias operaciones militares tienen lugar en el Mediterráneo. En 1574 la conquista de Túnez por parte otomana es el último episodio de un conflicto que lleva ya muchas décadas.⁷⁹

Al año siguiente la aparición de la peste en los puertos mediterráneos resulta la justificación ideal para que Madrid y Constantinopla vuelvan la mirada hacia otras fronteras, sobre las cuales incumben nuevos empeños. La fulgurante victoria en Túnez de Cigalazade Sinan Paşa y Ulaj Alì coloca las bases para un equilibrio roto por la aparición de fuerzas ajenas al *Mare Nostrum*.⁸⁰

A pesar de la tregua entre los dos imperios la frontera del Mediterráneo mantiene una vitalidad prolongada, que influencia la fisonomía de las ciudades asomadas sobre el gran espejo del agua. Generalmente subestimado, el gobierno del Marqués de Mondéjar significa un momento de reorganización para Nápoles dentro del espacio mediterráneo.⁸¹

En la segunda parte del texto, la atención está concentrada en la relación entre la sociedad napolitana y la hostilidad hacia el Turco. La enorme capital sufre profundamente las consecuencias de un conflicto longevo. Al

⁷⁶ A. C. Hess, "The Moriscos: An Ottoman Fifth Column in Sixteenth-Century Spain", *American Historical Review*, 74, 1, 1968, pp. 1-25.

⁷⁷ D. García Hernán y E. García Hernán, *Lepanto: el día después*, Madrid, Actas, 1999.

⁷⁸ G. Galasso, *Storia del Regno di Napoli*, Torino, UTET, 2006, vol. II, p. 747.

⁷⁹ B. Vincent, "Philippe II et l'Afrique du nord", en *Felipe II (1527-1598)*, director J. Martínez Millán, Madrid, Editorial Parteluz, 1998, vol. I, tomo II, pp. 965-974.

⁸⁰ M. Fusaro, "After Braudel: a Reassessment of Mediterranean History between the Northern Invasion and Caravan Maritime", in *Trade and cultural exchange in the Early Modern Mediterranean. Braudel's maritime legacy*, edited by M. Fusaro, C. Heywood, M.-S. Omri, London-New York, Tauris, 2010, pp. 1-22.

⁸¹ C. Manca, *Il modello di sviluppo economico delle città marittime barbaresche dopo Lepanto*, Napoli, Giannini, 1982.

menos hasta el gobierno de Granvela el Reino de Nápoles constituye un pilar para la estrategia anti-otomana de los Habsburgo.

La ciudad vive una intensa transformación urbanística y una inusual explosión demográfica. El bastión de la Cristiandad es entonces un espacio de innovación institucional para el imperio. El distanciamiento entre Nápoles y sus provincias se convierte en un emblema del Mezzogiorno.⁸²

La expansión de la población y las mutaciones de la planta de la ciudad marcan la imagen y percepción internacional de la capital. La inmigración de *nationes* extranjeras es notable a parte de ya conocida.⁸³ Pero el asentamiento de los exiliados griegos y moros es analizado por primera vez a través de los estatutos tradicionales concedidos a los mercantes forasteros. Sobre la base jurídica angevina-aragonesa los refugiados constituyen una innovación, que permite la formación de una *natione* ya no por razones mercantiles sino a causa del conflicto con la Sublime Puerta.⁸⁴

Aunque la experiencia de los coroneos haya sido argumento de varias investigaciones, la historia de la comunidad ha sido analizada dentro de la diáspora helénica, que relega características específicas de la *natione* griega de Nápoles.⁸⁵ A menudo la historiografía ha forzado el estudio sobre los refugiados levantinos en una perspectiva que descuida biografías y cambios generacionales.⁸⁶ Sin embargo las historias personales dibujan la complicidad coronea con la sociedad autóctona, además de esclarecer las diferencias internas de la inmigración helénica en el meridión italiano.⁸⁷ Al contrario de la griega, la *natione* rebatina era una realidad desconocida. La indagación sobre la documentación feudal ha permitido el descubrimiento de un grupo que transforma sus rasgos en relación a la guerra mediterránea.

El espacio como fuente histórica es un desafío interesante para las futuras generaciones de estudiosos. La comparación entre los mapas de Nápoles

⁸² G. Galasso, *Napoli capitale*, Napoli, Electa, 1998.

⁸³ A. Musi, *Mercanti genovesi nel Regno di Napoli*, Napoli, Edizioni scientifiche italiane, 1996.

⁸⁴ Para el periodo aragonés: M. Del Treppo, "Stranieri nel Regno di Napoli: le élites finanziarie e la strutturazione dello spazio economico e politico", in *Dentro la città. Stranieri e realtà urbana nell'Europa dei secoli XII-XVI*, a cura di G. Rossetti, Napoli, Liguori, 1989, pp. 179-234.

⁸⁵ I. Hassiotis, "Sobre la organización, incorporación social e ideología política de los griegos en Nápoles (del siglo XV hasta mediados del XIX)", *Erytheia*, X/1, 1989, pp. 73-112.

⁸⁶ Sin embargo es muy interesante la perspectiva en H. Porfyriou, "La Diaspora greca in Italia dopo la caduta di Costantinopoli: Ancona, Napoli, Livorno e Genova", in *I Greci a Venezia*, a cura di M. F. Tiepolo ed E. Tonetti, Venezia, Istituto veneto di scienze, lettere ed arti, 2002, pp. 151-184.

⁸⁷ J. M. Floristán Imízcoz, *Fuentes para la política oriental de los Austrias. La documentación griega del Archivo de Simancas*, León, Universidad de León, 1988.

ha dado la oportunidad de reconstruir un mundo hasta ahora inexplorado, si bien existían ya óptimos estudios sobre la estructura urbana de la capital.⁸⁸

En el transcurso de la investigación ha sido posible un renovado cotejo entre los territorios de la ciudad, gracias al descubrimiento del archivo de la Basílica de San Francisco. La fusión entre las fuentes parroquiales y la cartografía histórica ha evidenciado la existencia en Nápoles de un área para forasteros, ubicada en el nuevo núcleo de la capital.

La amplia presencia de exiliados, forasteros y esclavos musulmanes enseña una sociedad *inter-étnica*.⁸⁹ El matrimonio exogámico va a ser el medio más frecuente para la fusión entre gentes diferentes en una capital donde la legislación sobre la ciudadanía parece incapaz de respaldar el impacto de un aluvión demográfico.⁹⁰

¿Cómo viven los exiliados griegos y rebatines? Dentro de una ciudad gigantesca las dos pequeñas comunidades en exilio gozan de una posición privilegiada, que se produce gracias al *know-how* que las dos *nationes* importan a la plaza napolitana. La participación de los refugiados en el ejército y espionaje imperial es impresionante.⁹¹ Los helénicos son una *quinta columna* del poder virreinal. Los peculiares oficios permiten a los exiliados defenderse de las presiones externas. Las jerarquías católicas de Nápoles mantienen una atención constante sobre la religiosidad de los inmigrantes sospechosos. La resistencia de los coroneos a la influencia romana es reveladora de las diferencias entre los griegos de la capital y los compatriotas establecidos en las provincias del reino.⁹²

Los helénicos y moros cristianos conocen las costumbres, territorios e idiomas de la frontera. Las competencias de los refugiados resultan esenciales para la estrategia de los virreyes napolitanos en el Mediterráneo. Junto a las *nationes* de exiliados la larga guerra trae a Nápoles ilustres musulmanes.⁹³ En la capital virreinal la presencia mahometana no está limitada sólo a los esclavos, en partes extensas de la ciudad los islámicos desarrollan ocupaciones que se hacen características del infiel: *portatore di seggette* y usurero.⁹⁴

⁸⁸ T. Colletta, *Napoli città portuale e mercantile: la città bassa, il porto e il mercato dall'VIII al XVII secolo*, Roma, Kappa, 2006.

⁸⁹ La reflexión en torno al impacto social y cultural de la inmigración interna sobre la capital puede ser ampliado a los flujos migratorios, que atraviesan el Mediterráneo: G. Galasso, *L'altra Europa. Per un'antropologia storica del Mezzogiorno d'Italia*, Napoli, Guida, 2009.

⁹⁰ P. Ventura, "Le ambiguità di un privilegio: la cittadinanza napoletana tra Cinque e Seicento", *Quaderni Storici*, XXX, LXXXIX, III, 1995, pp. 385-416.

⁹¹ P. Petta, *Stradioti. Soldati albanesi in Italia (sec. XV-XIX)*, Lecce, Argo, 1996.

⁹² I. Hassiotis, "Ósmosis cultural y mutación étnica: los italo-griegos e italo-albaneses de la Italia Meridional", *Erytheia*, XXVIII, 2007, pp. 197-218.

⁹³ El fenómeno es desconocido para Nápoles, mientras para el contexto general es una referencia fundamental: Beatriz Alonso Acero, *Sultanes de Berbería en tierras de la Cristiandad: exilio musulmán, conversión y asimilación en la Monarquía Hispánica (siglos XVI y XVII)*, Barcelona, Bellaterra, 2006.

⁹⁴ G. Boccadamo, "Liberi, manomessi, schiavi. Musulmani a Napoli in età moderna", *Nuove Effemeridi*, LIV, II, 2001, pp. 113-125.

Inmersa en el conflicto entre la Casa de Austria e Imperio Otomano, la dinastía hafsí une su destino a Nápoles. Los emires tunecinos recorren la capital primero como viajeros, después como exiliados y finalmente como prisioneros.⁹⁵ La vida de don Carlos de Austria es indicativa. Nacido heredero del más antiguo emirato norteafricano, antes de morir con el hábito franciscano, el príncipe moro combate en el ejército de Felipe II. La elección de Nápoles como meta del propio exilio no es exclusiva de los Hafsí.

Tras varias vicisitudes el descendiente de la dinastía Benimerín, don Gaspar, emigra a la capital virreinal. En la ciudad el neófito esposa a una napolitana y publica un libro en castellano para defender sus pretensiones sobre el reino africano.⁹⁶ En la última parte de su vida, el heredero de Fez entra en la Orden de la Milicia Cristiana. Entre los príncipes convertidos la lectura del catolicismo es sorprendentemente parecida. Los dos personajes más representativos, don Carlos y don Gaspar, sostienen una Yihad al contrario.

Tras el análisis de los episodios militares y las consecuencias sociales en la capital, se da atención a los instrumentos con los cuales Nápoles observa más allá de sus horizontes. Las ideas del universo napolitano sobre el *otro-enemigo* son variopintas. La atención está por lo tanto enfocada hacia algunas experiencias relacionadas profundamente con la guerra a la Sublime Puerta.

Ampliamente estudiada desde la perspectiva religiosa, la Santa Casa de la Redención está analizada como una reacción a un proceso social más amplio, que ve el Reino de Nápoles como una víctima sacrificial del curso turco-berberisco.⁹⁷ El estudio de las fuentes españolas señala a los protagonistas y el aporte político, que permite la fundación de la congregación. La prospectiva global muestra las relaciones entre los redentores napolitanos y élite imperial. Las negociaciones entre los cofrades y el Virrey de Valencia para una misión en Argel son indicativas.⁹⁸

Los mecanismos de la *obra pia* dependen de las evoluciones del curso. En 1598-99 la Santa Casa efectúa un viaje de redención a Argel. La misión ha sido completamente reconstruida gracias a la documentación inédita

⁹⁵ J. B. Vilar Ramírez, *Mapas, planos y fortificaciones hispánicas en Túnez*, Madrid, Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991.

⁹⁶ J. V. Escallon (Scaglione), *Origen y descendencia de los Serenissimos Reyes Benimerines, Señores de África hasta la persona del Señor Don Gaspar Benimerin, Infante de Fez*, Nápoles, Juan Jacobo Carlino, 1606. BLL, 9061.c.6.

⁹⁷ G. Boccadamo, "Gli ultimi viaggi in Nord Africa organizzati a Napoli per il riscatto degli schiavi", *Campania Sacra*, 32, 2001, pp. 253-282. Id., *La redenzione dei cattivi a Napoli nel Cinquecento. Lo statuto di una confraternita*, Napoli, D'Auria, 1985.

⁹⁸ R. Blanes Andrés, *Valencia y el Magreb. Las relaciones comerciales marítimas (1600-1703)*, Barcelona, Bellaterra, 2010.

conservada en el Archivio di Stato di Napoli.⁹⁹ El análisis sobre la cofradía se concluye con una comparación entre la institución en sus primeros cincuenta años de vida y las sucesivas transformaciones de la redención de esclavos en Berbería.¹⁰⁰

El juicio de don Francisco de Tovar, alcalde de La Goleta, representa un caso sintomático de las diferentes perspectivas políticas presentes en los territorios mediterráneos de Carlos V. La historia del capitán permite un estudio sobre los últimos años de los Hafsí, que han permanecido aún sombríos.¹⁰¹ Dictado por motivaciones políticas, el proceso es una batalla judicial, que contrapone sectores diferentes de la élite imperial.¹⁰² Tras la indagación en el presidio don Francisco es juzgado en Nápoles, donde el español establece su residencia. En las siguientes décadas la familia de Tovar es protagonista de un importante ascenso social en la capital.

Dispersos a lo largo de la frontera, los agentes de la Corona son personajes fundamentales de la investigación. La organización de la red de espionaje y su evolución constituyen un dispositivo que permite a las autoridades virreinales dar una mirada confidencial hacia el mundo fronterizo. Intérpretes a menudo anónimos, los espías son una fuente primaria de los virreyes de Nápoles en torno al enemigo.¹⁰³ La posición geográfica del reino convierte su red de agentes en una estructura fundamental para el conflicto de Su Majestad contra el Turco.¹⁰⁴ Descrita en los avisos, la frontera es un espacio sin confines netos, donde el prodigio y la crueldad conviven con serenidad.¹⁰⁵ La información es un arma necesaria en la guerra, aunque los espías no se limitan a la simple búsqueda de noticias. Las tramas y proyectos de los agentes van a ser una parte esencial de la estrategia imperial contra el Gran Señor de Constantinopla.¹⁰⁶

⁹⁹ La documentación de la misión ha sido estudiada por primera vez en el proyecto de fin de carrera del amigo Giovanni Pinto, al cual va mi enorme agradecimiento por sus consejos y por haber mostrado su fascinante investigación.

¹⁰⁰ S. Bono, "Malta e Venezia fra corsari e schiavi (secc. XVI-XVIII)", *Mediterranea*, III, 2006, pp. 213-222.

¹⁰¹ Las únicas referencias son aún: R. Brunschvig, *La Berbérie orientale sous les Hafsides. Des origines à la fin du XV^e siècle*, Paris, Adrien-Maisonneuve, 1940; C. Monchicourt, *Kairouan et les Chabbia, 1450-1592*, Tunis, Imprimerie J. Aloccio, 1939.

¹⁰² B. Alonso Acero, *Orán-Mazalquivir, 1589-1639, una sociedad española en la frontera de Berbería*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.

¹⁰³ D. Navarro Bonilla, *Los archivos del espionaje: información, razón de estado y servicios de inteligencia en la Monarquía Hispánica*, Salamanca, Caja Duero, 2004.

¹⁰⁴ E. Sola Castaño, "Los avisos de Levante: el nacimiento de una narración sobre Turquía", en *España y el Oriente islámico entre los siglos XVI y XVII (Imperio Otomano, Persia y Asia central)*, editores E. Sánchez García, P. Martín Asuero y M. Bernardini, Estambul, Isis, 2007, pp. 207-230.

¹⁰⁵ P. Preto, *I servizi segreti di Venezia*, Milano, Il Saggiatore, 1994.

¹⁰⁶ D. García Hernán, "Algunas notas sobre el servicio de información de la Monarquía Católica en el Mediterráneo en tiempos de Felipe II", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie IV: Historia Moderna*, VII, 1994, pp. 245-258.

El Reino de Nápoles posee un *network* de informadores, que tampoco falta a los adversarios de la Corona.¹⁰⁷ La presencia de agentes de la Sublime Puerta o de otros enemigos es una constante de la historia virreinal. Aunque el descubrimiento de espías enemigos sea problemático, en algunas ocasiones las autoridades napolitanas desenmascaran personajes peligrosos, que viven en la capital. Las revelaciones de los enemigos dibujan una imagen de la frontera libre de los clichés napolitanos.¹⁰⁸

El caso analizado con mayor profundidad es el arresto de un armenio que viene desde Goa.¹⁰⁹ Durante su encarcelamiento el presunto espía permite con sus palabras escrutar más allá del Mediterráneo. Las revelaciones del prisionero pintan los contornos de un mundo lejano: el Océano Índico. Tras la muerte de Sebastián I el imperio colonial de Portugal pasa a Felipe II.¹¹⁰ El horizonte indo-iraní adquiere entonces un gran interés en Nápoles, donde el armenio aclara dudas e incertidumbres con sus declaraciones.¹¹¹

En fin, sobre el teatro del Mare Nostrum la titánica capital interpreta bien su papel de protagonista, basado en un *canovaccio* escrito con un lenguaje mestizo. Durante la primera edad moderna la ciudad de los virreyes representa un espacio emblemático: Nápoles parece cada vez más la gran capital de la frontera mediterránea.

¹⁰⁷ L. Valensi, *Venezia e la Sublime Porta. La nascita del despota*, Bologna, Il Mulino, 1989.

¹⁰⁸ J. F. Pardo Molero, "Imágenes indirectas. La Cristiandad y el Islam en los interrogatorios a cautivos", *Saitabi*, LV, 2005, pp. 45-58.

¹⁰⁹ G. Casale, "Sokollu Mehmed Pasha and the Spice Trade", in *The Arab Lands in the Ottoman Era*, edited by J. Hathaway, Minneapolis, Center for Early Modern History, 2009, pp. 63-91.

¹¹⁰ M. Á. Bunes Ibarra y E. García Hernán, "La muerte de Don Sebastián de Portugal y el mundo mediterráneo de finales del siglo XVI", *Hispania. Revista española de historia*, 54, 187, 1994, pp. 447-465. J. H. Elliott, *España en Europa. Estudios de historia comparada*, Valencia, Universitat de València, 2002.

¹¹¹ L. Gil Fernández, "Ormuz pendant l'union dynastique du Portugal et de l'Espagne (1582-1622)", in *Revisiting Hormuz. Portuguese Interactions in the Persian Gulf Region in the Early Modern Period*, edited by D. Couto and R. Manuel Loureiro, Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2008, pp. 177-190.

